40.2

Tulcán, mayo 5 de 1.935

Sr. D.
Roberto Andrade,
Guayaquil.

Muy respetado y querido amigo:

Si bien es cierto que U. me ha honrado ya con su gran estímulo en alguna otra ocasión, sus conceptos recientes acerca de mi último libro han aquilatado la fuerza de mi espíritu haciéndome optimista para lo que pueda hacer más tarde.

Por algo he aprendido, lo confieso sinceramente, en la escuela de la adversidad e incomprensión como U. que ha logrado valientemente hacer rostro a todo y a todos dentro y fuera del país. Por desgracia, de esta clase de hombres ya nos quedan pocos, ahora que los necesitamos y nos es urgente ampararnos bajo la égida de su carácter y de su obra.

Aunque lejos del consorcio ruidoso de esta generación bullanguera y pagada de suficiencia, no he perdido un solo paso suyo. Le admiro más y le busco con avidez a través de sus escritos, todos ellos repletos de castiedad y el vigor de los buenos tiempos de la literatura ecuatoriana.

Precisamente tengo en mis manos un escrito suyo sobre González Prada, publicado en " El Universo" y allí he visto que U. es él mismo de lo que he léido con tanto deleite hace algunos lustros. Debía ser U. y solo U. quien nos renueve la memoria del gran peruano, el Montalvo genuino de ese pueblo parecido al nuestro en miserias y descalabros.

Ahora quiero acordarme de mí.

Su valioso juicio sobre mi libro quedará inédito en "El Universo", así se trate de una firma como la suya. Ya puede sacarse en limpio el valor que dan en este país a las producciones del espíritu y la monta que ponen los periodistas de hoy a la cultura literaria, propiamente dicha. Los vengo conociendo mucho.

Así es que, después de esperar unos días, por si se mueven a darlo a luz, sírvase mandármelo el manuscrito, que yo seré el que haga el uso que merece, publicándolo.

Quisiera saber algo acerca de una proyectada edición de sus obras históricas por los Sres. Reed y Reed, para suscribirme a ella.

De U. ilustre amigo del alma con todo aprecio y alta estima.

Sergio Núñez.